

Introducción

Para el año 1500, La Española se había convertido en escenario de una catástrofe ecológica y demográfica que no tiene comparación en la Conquista y Colonización de Hispanoamérica. En los años que siguieron al Descubrimiento de América, la isla se constituyó en el centro de la expansión colonial de España —con desastrosas consecuencias para la etnia americana de los taíno, que en aquellos tiempos poblaban las Antillas Mayores—. Las enfermedades traídas de Europa, la escasa alimentación, el exceso de trabajo en las encomiendas, el suicidio colectivo y, muy probablemente, también la asimilación biológica y cultural no tardaron en aniquilar a los pueblos antillanos. Contrariamente a lo que ocurre en buena parte de Hispanoamérica, donde el pasado precolombino ha dejado improntas tangibles, en las Antillas son escasos los elementos que dan testimonio de sus primeros habitantes: unos pocos sitios arqueológicos, topónimos, vocabulario para designar la flora y la fauna autóctonas, una serie de artefactos de la vida cotidiana en las zonas rurales y algunas palabras indígenas para designarlos (hamacas, herramientas de trabajo, etc.).

Se le atribuye a fray Antonio de Montesino,¹ a cuya memoria está dedicado este volumen, el mérito de haber sido el primer europeo que vislumbró la catástrofe demográfica e intentó despertar las conciencias de sus compatriotas. El dominico arribó a

1. En el volumen se respetan las variantes del nombre del fraile que corresponden a sus grafías originarias, a saber: Antón/Antonio de Montesino o simplemente Montesino (nota de las editoras).

La Española en 1510, junto con un grupo de religiosos españoles a los que los Reyes Católicos habían confiado la tarea de misionar entre los indígenas antillanos. Allí encontró una sociedad altamente jerarquizada, en la que se empleaba a los pobladores autóctonos en el así llamado sistema de la encomienda bajo condiciones de trabajo cercanas a la esclavitud, que derivaron en las fatales consecuencias ya mencionadas. En dos famosos sermones de Adviento, pronunciados el 21 y 28 de diciembre de 1511, fray Antón de Montesino, en representación de la comunidad dominica, denunció con vehemencia los abusos y la explotación de los nativos que estaban ligados al sistema de la encomienda. Apelaba en ellos al mandamiento cristiano del amor al prójimo, y acusaba a los colonos españoles y a la administración colonial de seguir un comportamiento que los llevaba a perder la salvación del alma, tal como les ocurría a los paganos: todo un escándalo con el que atrajo las iras de quienes detentaban el poder.

La consecuencia inmediata de los sermones de Adviento fue la exclusión de los dominicos de la misión en las Antillas. A largo plazo, sin embargo, la iniciativa de Antonio de Montesino habría de definir el pensamiento de Bartolomé de las Casas, quien más tarde se convertiría en el defensor de los pobladores autóctonos de América. Quedaba así abierto el camino para el surgimiento de la *leyenda negra*.

Hoy en día se alza en la ciudad de Santo Domingo, en la desembocadura del río Ozama, una estatua de bronce de quince metros de altura en recuerdo de Antonio de Montesino. De parte de los investigadores, sin embargo, ha recibido el dominico poca atención, eclipsado probablemente por la eminente figura de Bartolomé de las Casas. Esporádicos son los trabajos científicos que se han ocupado de la persona histórica del fraile e, inclusive, la recepción y el impacto de sus dos sermones de Adviento han sido solo parcialmente investigados. Teniendo en cuenta estos antecedentes, no es extraño que el quinto centenario de los sermones de Adviento no haya concitado la esperada atención ni de parte de los investigadores, ni del gran público.

El presente volumen está dirigido tanto al mundo científico, como a un público interesado en la historia latinoamericana. Los

autores son estudiosos y científicos de Alemania, Argentina, España, México, los EE. UU. y la República Dominicana, que se acercan a la temática desde diferentes perspectivas: histórica, lingüística, antropológica, teológica, jurídica y literaria. El enfoque interdisciplinario permite esbozar una imagen más nítida de la figura de Antonio de Montesino y esclarecer aspectos de la historia de su recepción y de la repercusión de sus sermones en el discurso histórico. Los artículos tematizan una serie de cuestiones que siguen siendo discutidas en los estudios sobre el Caribe, como por ejemplo hasta qué punto es confiable el cuadro de la desaparición de la etnia taína tal como se encuentra en las fuentes coloniales, o qué papel tuvo Montesino en la conversión de Bartolomé de las Casas, que pasó de conquistador y encomendero a ardiente defensor de los derechos de la población autóctona. Con ello, el presente volumen pretende destacar la resonancia de los sermones como factor desencadenante del intenso debate sobre la cuestión indígena que se extendió más allá de la mitad del siglo XVI, aportando elementos de discusión a este momento coyuntural de los inicios de la colonización.

Erlangen y Maguncia, junio de 2016

Silke Jansen
Irene M. Weiss